EL CANAL DE MARTY

GUÍA GRATIS

# 10 Preguntas Que Todo Creyente Evita Responder

Lo que la fe no quiere que preguntes en voz alta.

> *No es falta de fe. Es exceso de honestidad.*
> — Marty

ANTES DE EMPEZAR

# Cada vez que la fe se queda sin respuesta, cambia la respuesta por una emoción.

Existe un tipo de pregunta que cambia de tema sola. La haces, y la respuesta llega envuelta en "los caminos del Señor son misteriosos", "no nos corresponde entender", "eso es tentación del enemigo". ¿Lo notaste? Cada vez que la fe se queda sin respuesta, cambia la respuesta por una emoción. Culpa. Miedo. Vergüenza de haber preguntado.

Esta guía reúne diez preguntas que pasé años viendo cómo las esquivaban. No son trampas. Son preguntas honestas que cualquier niño haría, y que cualquier adulto sincero merece responder. Si tu fe es fuerte de verdad, aguanta diez preguntas. Si se desarma ante el primer "¿por qué?", quizás el problema nunca fue la pregunta.

Lee despacio. Piensa antes de creer.

1

## Si Dios es todopoderoso y todo amor, ¿por qué el niño con cáncer?

Esta es la más antigua y la que más duele, así que guardaron la mejor excusa para ella: "es el plan divino". Pero detente y piensa lo que esa frase significa de verdad. Un plan exige un autor. Si el cáncer en el hueso de un niño de cuatro años es parte de un plan, entonces alguien lo planeó. Alguien que, dicen, es omnipotente (podía impedirlo), omnisciente (sabía que pasaría) y todo bondad (debería querer impedirlo).

Elige una a la cual renunciar. O Él no puede, o Él no sabe, o Él no quiere. No hay una cuarta opción que salve las tres a la vez. El "libre albedrío" no explica un tumor — un tumor no decide nada. Un padre humano que viera sufrir a su hijo pudiendo salvarlo sería juzgado por omisión. ¿Por qué el mismo comportamiento, viniendo del cielo, se vuelve "amor"?

2

## Si la oración funciona, ¿por qué el pastor con cáncer llama al cirujano?

Observa lo que la gente hace, no lo que dice. El líder religioso que promete cura por la fe en el escenario, cuando siente un bulto en su propio cuerpo, no arma una cadena de oración. Agenda una resonancia. Elige al mejor oncólogo. Vuela al hospital de referencia. La fe es el producto que vende; la medicina es el servicio que compra para sí mismo.

Si el rezo curara de verdad, el hospital sería solo un edificio vacío al lado de la iglesia. Los estudios más rigurosos que probaron la oración en pacientes — incluso grandes ensayos con pacientes cardíacos — no encontraron ningún efecto más allá del azar. Y fíjate: el hijo de un pastor con apendicitis no recibe imposición de manos. Recibe cirujano. Todos, en el fondo, ya saben dónde vive la cura de verdad. La pregunta es solo si tienes el valor de admitirlo.

3

## ¿Por qué un libro ”perfecto” tiene dos relatos de la creación que se contradicen?

Dicen que la Biblia es la palabra de un Dios perfecto, sin error. Perfecto. Entonces ábrela por el principio. En el primer capítulo, Dios crea las plantas y los animales antes que al hombre. En el segundo, crea al hombre primero y las plantas después. Dos órdenes diferentes, en la misma apertura del mismo libro, a pocos párrafos de distancia.

Eso no es "interpretación". Es contradicción factual. Y no es la única: los relatos de cuántos animales entraron al arca no coinciden, las últimas palabras de Jesús cambian de evangelio en evangelio, las genealogías no cierran. Un Dios omnisciente no se equivocaría en su propio calendario de la creación. Pero unos hombres, escribiendo en siglos y culturas distintas, pegando tradiciones orales que nunca se encontraron, se equivocarían exactamente así. La explicación más simple suele ser la verdadera: el libro tiene cara de escrito por gente porque fue escrito por gente.

4

## Si solo eres bueno por miedo al infierno, ¿eres bueno de verdad?

Le preguntan al ateo: "sin Dios, ¿qué te impide matar, robar, mentir?". Fíjate lo que esa pregunta confiesa. Admite que, para quien la hace, lo único entre él y el crimen es la vigilancia de un jefe cósmico. Eso no es moral. Es miedo al castigo. Es la ética de quien no roba solo porque hay cámara en la tienda.

Yo no necesito un infierno para no hacerte daño. Necesito empatía — la capacidad de imaginar tu dolor como si fuera el mío. El perro consuela, el elefante llora a su muerto, el niño comparte el juguete antes de saber qué es la religión. La moral nació de la necesidad de vivir en grupo, mucho antes de cualquier tabla de piedra. Varios de los países menos religiosos del mundo están hoy entre los más seguros y pacíficos — no se volvieron el caos que prometieron. La bondad que depende de fiscalización no es bondad. Es obediencia.

5

## Si Dios no cobra, ¿por qué la iglesia cobra el 10%?

Dios es infinito, dueño del universo, no necesita nada. Entonces ¿por qué su representante aquí abajo necesita tanto tu salario? Fíjate en el mecanismo: diezmo obligatorio, ofrenda "de fe", campaña del pañuelo ungido, semilla de prosperidad. Siempre hay una cuenta nueva que pagar, y siempre eres tú quien paga.

Mientras la fila de la promesa pasa apretada, el pastor cambia de auto, de jet, de mansión. Casos así ya fueron reportaje, proceso judicial y patrimonio declarado. Dios no tiene registro fiscal. Dios no emite factura. Pero la institución que habla en su nombre tiene contabilidad, tiene inmuebles, tiene exención de impuestos. Jesús, en el relato que ellos mismos predican, expulsó a los mercaderes del templo. Hoy los mercaderes son los dueños del templo. Pregunta a dónde fue tu diezmo. Y mira si te responden con un número.

6

## ¿Un Dios que arroja al hijo al fuego eterno por 70 años de error es justo?

Piensa en la cuenta. Una vida humana dura algunas décadas. El infierno, dicen, es tortura sin fin, sin recurso, sin pausa. O sea: castigo infinito por una falla finita. Ningún sistema de justicia humano, por más duro que sea, condena a alguien a sufrir para siempre por un crimen que tuvo principio, medio y fin. Cuando lo hacemos, lo llamamos barbarie.

Ahora imagina a un padre que le dijera a su hijo: "te amo, pero si no me amas de vuelta exactamente como yo exijo, te quemaré por la eternidad". Eso no es amor. Es secuestro emocional con rehén. El infierno no se inventó para describir la justicia de Dios. Se inventó para controlarte — para que el miedo haga lo que el argumento no logra. Un Dios que necesita la amenaza de tortura eterna para ser adorado no está pidiendo amor. Está pidiendo sumisión.

7

## Si la fe bastara, ¿por qué fue la ciencia la que duplicó la expectativa de vida?

Durante milenios, la humanidad rezó contra la peste, contra la viruela, contra la mortalidad infantil. Los niños siguieron muriendo. Después llegaron el saneamiento, la vacuna, el antibiótico — y, en poco más de un siglo, la expectativa de vida casi se duplicó, un salto que ninguna oración había dado en toda la historia. No fue un milagro. Fue método: observar, probar, errar, corregir, repetir.

La ciencia no lo explica todo, y es honesta al respecto — dice "aún no sé" en vez de inventar un dueño para el trueno. Así descubrimos que la Tierra no es el centro, que el universo tiene casi 14 mil millones de años, que la vida evolucionó a lo largo de eras. Ningún texto sagrado anticipó nada de eso; todos fueron corregidos por gente con telescopio y microscopio. Cuando te enfermas de verdad, no pides un versículo. Pides un diagnóstico.

8

## ¿Quién escribió la Biblia, y por qué casi nadie la firmó?

Decimos "la Biblia dice" como si un autor único se hubiera sentado a escribirla. No fue así. Son decenas de textos, escritos por manos distintas, en idiomas distintos, a lo largo de siglos, y luego seleccionados a dedo por concilios de hombres que decidieron, por voto y por política, qué entraba y qué se volvía "apócrifo". Los evangelios que lees son anónimos — recibieron esos nombres mucho después — y buena parte de los textos tiene autoría disputada.

O sea: hubo edición. Hubo elección. Hubo descarte. Un libro que pasó por comité, traducción, copia manual y censura política a lo largo de mil años no cayó listo del cielo. Fue armado — con intereses, con disputas, con errores de copista. Eso no lo vuelve maligno. Lo vuelve humano. Y un libro humano merece leerse con la misma mirada crítica que usas en cualquier otro.

9

## Si tu Dios es el verdadero, ¿por qué naciste justo en la religión ”correcta”?

Estadística incómoda: si hubieras nacido en otra parte del mundo, tendrías casi toda la certeza de que la religión de allá es la verdadera — y desconfiarías de la tuya como desconfías de las demás. La fe que juras universal fue, en la práctica, sorteada por el código postal de tu nacimiento. Naciste en Latinoamérica, eres cristiano. Nacerías en otro continente, jurarías por otro nombre, otro libro, otro cielo, con la misma convicción absoluta.

Miles de dioses ya fueron adorados como únicos y verdaderos a lo largo de la historia. Tú ya eres ateo respecto a casi todos ellos — Zeus, Ra, Odín, Thor no te quitan el sueño. Yo solo fui un dios más allá. Si la verdad de una religión dependiera de dónde nació el bebé, no sería verdad. Sería geografía. Y una verdad que cambia de nombre al cruzar la frontera nunca fue verdad. Fue costumbre.

10

## Si Dios es perfecto y completo, ¿por qué necesita tanto tu adoración?

Esta cierra el razonamiento. Un ser perfecto, por definición, no carece de nada. No tiene ego que alimentar, no tiene vacío que llenar, no tiene público que conquistar. Entonces ¿por qué ese Dios supuestamente completo exige, bajo pena de fuego eterno, que lo alabes, lo agradezcas, lo adores de rodillas cada semana y encima dejes una parte de tu salario en el camino?

Una divinidad que necesita aplauso no es divinidad — es carencia con trono. Fíjate que todas las exigencias "de Dios" benefician, en la práctica, a los hombres que hablan por Él: tu presencia llena el templo, tu diezmo llena la caja, tu obediencia mantiene la estructura en pie. Un Dios que te necesitara sería menor que tú. Y quizás esa sea la pregunta final: ¿y si la relación siempre fue al revés — no tú dependiendo de un Dios, sino una institución dependiendo de que tú creas?

# ¿Y si estas diez fueran solo el comienzo?

Si llegaste hasta aquí y sentiste que el piso se movió un poco, respira. No es pérdida de fe. Es exceso de honestidad — y eso no te hace peor, te hace libre.

En el libro **"¿Por Qué Me Hice Ateo? — Una Guía para Pensar Sin Miedo"** abro cada una de estas preguntas por completo: el problema del mal sin rodeos, las contradicciones bíblicas una a una, la moral que viene de la empatía y no del cielo, la industria del miedo por dentro, y una hoja de ruta práctica de siete pasos para salir de la religión con valor — sin rabia, sin culpa, sin máscara.

No es un libro para decirte en qué creer. Es un libro para devolverte el derecho a preguntar.

👉 **Consíguelo por unos US$ 3,90** (pagas en tu moneda local)

Toca el botón para ir al pago seguro de Hotmart · acceso inmediato · garantía de 7 días

La vida es demasiado corta para vivir de rodillas.

*Aquí es el canal de marty. Piensa antes de creer.*